

Revista de prensa

Llegada desde Quintanar de la Orden y editada por la Asociación Cultural Santiago Apóstol de aquella localidad, la revista LA ENCINA, es otro buen exponente del bienhacer literario de nuestros pueblos castellano-manchegos y más concretamente los ubicados en nuestra provincia.

Se me pide entresacar algo que, a mi juicio, sobresalga de entre sus páginas -por cierto bellamente confeccionadas- y haber un breve comentario; y la verdad es que me resulta difícil la elección, puesto que todas ellas son un compendio de aciertos, ya sea desde el punto de vista literario, como desde el de la imagen.

El ejemplar en cuestión es el número trece y pertenece a Diciembre-82. Leo, vuelvo a leer, observo y al final de muchas vueltas, determino que el artículo elegido es el denominado: LOS QUE VIVIMOS FUERA, en el que su autor, un jubilado llamado Don Francisco López Cuadrado, nos relata de forma sencilla, con esa sencillez que caracteriza a las gentes de nuestros pueblos, con nostalgia, la propia de una persona que ama a su pueblo y vive fuera de él; nos cuenta, pepito, el transcurrir de los hechos de su vida desde que allá por los años treinta, saliera de su pueblo en busca de un futuro más próspero y estable... "salieron -nos dice- muchos jóvenes en busca de nuevos horizontes porque en su pueblo, en muchos pueblos de España, no encontraban un puesto de trabajo que les permitiera afrontar la vida sin preocupaciones, un futuro más o menos próspero pero que les permitiera crear una familia..."

Tras encontrar trabajo, primero, y pasar los avatares de la guerra civil; después, se casa y forma esa familia.

"Mi vida en Madrid -continúa Don Francisco- ha discurrido por los cauces sencillos de una vida corriente; creando una familia y viajando a Quintanar en el mes de vacaciones que siempre procuraba que coincidiera con las fiestas y ferias de Septiembre, para poder pasarlas con mis ya desaparecidos padres (que Dios tenga en Gloria) y con mis hermanos, e inculcando a mis hijas el amor al pueblo que me vio nacer así como la devoción a nuestra patrona la Virgen de la Piedad."

¿Cuántos, no pocos, esquivianos pueden verse reflejados en esta historia?

Esquivianos que en su día tuvieron que abandonar nuestro pueblo para buscar ese futuro, y quizás también esa familia como nuestro amigo Don Francisco.

Ellos, allí donde estén, también recuerdan con cariño a su pueblo; sienten esa misma fervorosa devoción por su patrona, en este caso, la Virgen de la Leche; y llegan, puntuales, cada 20 de Agosto a postrarse a sus pies; y a su vez inculcan a sus hijos el amor a Esquivias y a lo esquiviano.

Sirvan estas líneas de humilde homenaje y cordial saludo para aquellas personas que fuera de sus pueblos viven con la esperanza de regresar. Los que aquí estamos todo el año procuraremos mantener este cordón umbilical que nos une: nuestras revistas locales. Pienso que LA ENCINA, nuestra GALATEA y otras, como por ejemplo RIANSARES, en este aspecto consiguen su propósito.

Posiblemente muy pronto nuevas publicaciones vengamos a sumarse a las ya citadas consiguiendo con ello, dos cosas más: servir a la difusión de la cultura en general y de nuestras inquietudes en particular.

Seguinos, pues, en el buen camino. ¡Podemos celebrarlo!

Vicente García.